

**Fortalecimiento de las competencias ciudadanas mediante estrategias pedagógicas
gamificadas en los estudiantes de grado décimo de la Institución Educativa Eduardo Cote**

Lamus

Julian Guillermo Badillo Rojas

Asesora

Paola Andrea Duran Peña

Universidad Nacional Abierta y Distancia – UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación - ECEDU

Maestría en Educación

2025

Agradecimientos

Agradezco, en primer lugar, a Dios, fuente de sabiduría y fortaleza, por permitirme culminar esta etapa con salud, ánimo y propósito.

A la Institución Educativa Eduardo Cote Lamus y a su equipo directivo y docente, por abrir sus puertas y facilitar el desarrollo de esta investigación. Gracias por su compromiso con la educación y su disposición para contribuir a procesos de mejora continua.

A los estudiantes de grado décimo, protagonistas de este proyecto, por su participación, su sinceridad y su deseo de construir un mejor ambiente escolar.

A mi familia, por su apoyo incondicional, su paciencia y sus palabras de aliento en los momentos de mayor exigencia.

A mi tutora y docentes del programa, por su orientación académica, sus observaciones constructivas y por fomentar en mí un pensamiento crítico y reflexivo.

Julian Badillo

Dedicatoria

Dedico este trabajo a mi familia, en especial a mis padres, por ser mi sostén emocional y por enseñarme, con el ejemplo, el valor del esfuerzo y la educación.

A mis estudiantes, que día a día me motivan a ser mejor profesional y ser humano. Ustedes son la razón de cada paso dado en este camino.

Y a todos aquellos que creen en la transformación de la sociedad a través de la educación y la construcción de una convivencia basada en el respeto y la empatía.

Julian Badillo

Resumen

El presente trabajo de grado abordó la necesidad de fortalecer las competencias ciudadanas en estudiantes de grado décimo de la Institución Educativa Eduardo Cote Lamus. El estudio partió del reconocimiento de problemáticas recurrentes en la convivencia escolar, como la falta de respeto, la escasa cohesión grupal y la resolución inadecuada de conflictos. Para la recolección de información se emplearon encuestas, observaciones y entrevistas a docentes y estudiantes, enmarcadas en un enfoque cualitativo-descriptivo. Estas técnicas son ampliamente reconocidas en el ámbito educativo, pues permiten comprender las percepciones y actitudes de los actores escolares en torno a la convivencia. Según Hernández et al (2014), la encuesta constituye un instrumento idóneo para explorar opiniones y actitudes de una población específica. Asimismo, la observación en contextos naturales posibilita obtener información directa sobre la interacción de los estudiantes. Finalmente, las entrevistas permiten profundizar en experiencias individuales, aportando matices y significados al análisis (Stake, 2010). Con base en los hallazgos obtenidos mediante estas técnicas, se diseñaron y aplicaron talleres participativos, dinámicas de resolución de conflictos, debates guiados y actividades grupales orientadas al aprendizaje colaborativo. Estas estrategias pedagógicas han sido reconocidas por distintos autores como fundamentales para el desarrollo de competencias ciudadanas. Johnson & Johnson (1999), subrayan que el aprendizaje cooperativo favorece la interdependencia positiva, la comunicación efectiva y la construcción conjunta de soluciones. Por su parte, Freire (1997), sostiene que las prácticas pedagógicas basadas en el diálogo crítico generan conciencia ciudadana y compromiso social. Asimismo, Dewey (2004), plantea que la educación debe centrarse en experiencias participativas que preparen a los estudiantes para la vida democrática. Finalmente, Fanfani (2000), resalta que la escuela es un escenario clave para el aprendizaje de valores cívicos y de convivencia, donde

las estrategias pedagógicas cumplen un papel esencial en la formación ciudadana. Entre los resultados más relevantes se evidenció una mejora en la interacción entre pares y una mayor conciencia sobre la importancia del respeto mutuo. Se concluyó que las estrategias implementadas contribuyeron positivamente al desarrollo de habilidades cívicas en los estudiantes y que su aplicación es replicable en otros contextos educativos.

Palabras clave: competencias, convivencia, estrategia, educación, inclusiva

Abstract

The present thesis addressed the need to strengthen citizenship competencies in tenth-grade students at the Eduardo Cote Lamus Educational Institution. The study began with the recognition of recurrent issues in school coexistence, such as lack of respect, low group cohesion, and inadequate conflict resolution. Grounded in the need to promote harmonious educational environments, the project aimed to design and implement pedagogical strategies that foster values such as respect, tolerance, and democratic participation. For data collection, surveys, observations, and interviews with teachers and students were employed, within a qualitative-descriptive approach. These techniques are widely recognized in the educational field, as they allow researchers to understand the perceptions and attitudes of school actors regarding coexistence. According to Hernández et al (2014), the survey constitutes an appropriate instrument to explore opinions and attitudes of a specific population. Likewise, observation in natural contexts makes it possible to obtain direct information about students' interactions. Finally, interviews allow for deeper insights into individual experiences, providing nuances and meanings that enrich the analysis (Stake, 2010). Based on the findings obtained through these techniques, participatory workshops, conflict resolution dynamics, guided debates, and group activities aimed at collaborative learning were designed and implemented. These pedagogical strategies have been recognized by various authors as fundamental for the development of citizenship competencies. Johnson & Johnson (1999), emphasize that cooperative learning fosters positive interdependence, effective communication, and joint problem-solving. For his part, Freire (1997), argues that pedagogical practices based on critical dialogue generate civic awareness and social commitment. Similarly, Dewey (2004), states that education should focus on participatory experiences that prepare students for democratic life.

Finally, Tenti Fanfani (2000), highlights that the school is a key setting for learning civic and coexistence values, where pedagogical strategies play an essential role in citizenship formation. Among the most relevant results, an improvement in peer interaction and greater awareness of the importance of mutual respect were observed. It was concluded that the implemented strategies contributed positively to the development of civic skills in students and that their application is replicable in other educational contexts.

Keywords: competencies, coexistence, strategies, education, inclusive

Tabla de Contenido

Introducción	14
Justificación	16
Objetivos.....	19
Objetivo General	19
Objetivos Específicos	19
Problema	20
Descripción del Problema	20
Formulación del Problema	22
Marco Teórico.....	23
Antecedentes Investigativos	23
Antecedentes Internacionales	23
Antecedentes Nacionales.....	24
Antecedentes Locales	24
Bases Teóricas.....	26
Gamificación en la Educación.....	26
Educación Inclusiva.....	27
Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA).....	28
Escuela Nueva	29
Modelo ADDIE	29
Competencias Ciudadanas	29
Análisis de las Competencias	32
Competencias Ciudadanas Como Estilo de Vida del Estudiante	34

Competencias Ciudadanas en el Contexto Educativo Colombiano.....	36
Análisis del Tema Mencionado	37
Identificación y Análisis de un Teórico Colombiano.....	39
Fortalecimiento de las Competencias	41
Convivencia Escolar	41
Participación Estudiantil.....	42
Recursos Digitales	42
Estrategias Pedagógicas.....	42
Constructivismo Social.....	43
Tecnología Educativa	43
Teoría del Aprendizaje Significativo.....	43
Conceptualización de Términos Básicos.....	44
Aporte del Marco Teórico a la Investigación.....	44
Articulación Teórico–Metodológica	45
Metodología	46
Presentación del Diseño Metodológico.....	46
Población y Muestra.....	47
Fases de la Investigación.....	47
Fase I: Diagnóstico	47
Fase II: Programación.....	48
Fase III: Aplicación y Evaluación de la Propuesta.....	48
Categorías de la Investigación.....	50
Descripción del Entorno Escolar.....	51

	10
Instrumentos para la Recolección de Información	51
Registro de Observación.....	52
Diario de Campo.....	52
Entrevistas	52
Validación de los Instrumentos por Expertos	52
Procedimiento de Análisis Cualitativo	53
Triangulación y Validación de Categorías	54
Consideraciones Éticas.....	55
Cronograma General de la Intervención	55
Fase Diagnóstica (2 semanas).....	55
Fase de Intervención Gamificada (4 semanas)	56
Fase de Evaluación y Análisis (2 semanas).....	56
Análisis y discusión de resultados	57
Pruebas Diagnósticas Aplicadas.....	57
Grupo Focal	57
Entrevistas Aplicadas a Estudiantes de Manera Individual.....	59
Resultados	59
Análisis de Entrevistas Sobre la Convivencia Escolar y el Desarrollo de Competencias Ciudadanas.....	59
Discusión de Resultados.....	61
Estrategias Didácticas Encontradas.....	64
Conclusiones	68
Coherencia con el Diagnóstico (Objetivo Específico 1)	68

Diseño e Implementación de la Estrategia Gamificada (Objetivo Específico 2)	68
Resultados de Aprendizaje (Objetivo Específico 3).....	68
Impacto Pedagógico e Institucional (Objetivo Específico 4)	69
Recomendaciones	70
Referencias Bibliográficas	71

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Diseño Metodológico</i>	46
Tabla 2 <i>Categorías del Ministerio de Educación Nacional</i>	50
Tabla 3 <i>Cronograma</i>	56
Tabla 4 <i>Comparativo de cambios en convivencia</i>	64

Lista de Figuras

Figura 1 <i>Competencias Ciudadanas</i>	31
Figura 2 <i>Esquema de Competencias Ciudadanas</i>	40
Figura 3 <i>Flujo</i>	65

Introducción

La convivencia escolar es uno de los pilares fundamentales para el desarrollo integral de los estudiantes y para la construcción de ambientes educativos que promuevan el aprendizaje significativo. En la actualidad, diversas instituciones educativas se enfrentan a problemáticas como conflictos interpersonales, falta de respeto y baja participación estudiantil. Estos retos reflejan debilidades en las competencias ciudadanas necesarias para una interacción armoniosa. Frente a este panorama, el presente trabajo de grado surge como una respuesta pedagógica orientada a fortalecer dichas competencias en los estudiantes de grado décimo de la Institución Educativa Eduardo Cote Lamus.

Esta propuesta se fundamenta teóricamente en el trabajo de Waatainen (2024), quien destaca que involucrar a los estudiantes en experiencias auténticas y vivenciales, en especial mediante actividades participativas, es clave para promover habilidades y actitudes cívicas. Además, las estrategias que promueven escenarios reales de participación permiten que los estudiantes desarrollen sentido de pertenencia, responsabilidad social y comprensión de la convivencia democrática.

El desarrollo de competencias ciudadanas, entendidas como el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que permiten a los individuos convivir de manera pacífica y responsable en sociedad, constituye una prioridad dentro de las políticas educativas nacionales. Esta visión se apoya en el trabajo de Díaz (2023), quien sostiene que la formación ciudadana es esencial para fortalecer una educación integral y democrática. Por lo tanto, la formación docente en competencias ciudadanas tiene un efecto directo en el desarrollo de valores cívicos en el estudiantado, pues capacita a los educadores para orientar procesos de aprendizaje que promuevan la participación, el respeto y el compromiso social.

Por esta razón, se consideró necesario diseñar e implementar estrategias pedagógicas gamificadas orientadas a fortalecer estas competencias, mediante actividades participativas que fomentaran valores como el respeto, la tolerancia y la resolución de conflictos. Para abordar el problema identificado, se adoptó una metodología cualitativa con enfoque descriptivo. Se emplearon instrumentos como encuestas, entrevistas y observaciones, los cuales permitieron identificar factores críticos que afectan la convivencia en el aula. Con base en los resultados obtenidos, se propusieron intervenciones pedagógicas centradas en el trabajo colaborativo y la formación ciudadana, las cuales fueron evaluadas a partir del impacto generado en la interacción y comportamiento de los estudiantes.

Justificación

La formación en competencias ciudadanas se reconoce como un componente esencial para el desarrollo integral de los estudiantes y para la construcción de una sociedad equitativa y respetuosa. Johnson (2024), destaca que estas competencias permiten a los estudiantes participar activamente en entornos democráticos y resolver conflictos de forma pacífica. Asimismo, Ramírez (2019), señala que el pensamiento ciudadano debe ser promovido desde temprana edad mediante estrategias pedagógicas que fomenten la reflexión y la empatía. Reyes (2022), enfatiza la importancia de entornos colaborativos donde el aprendizaje se construya socialmente, mientras que el MEN (2022), establece como prioridad nacional la educación para la ciudadanía activa.

En la Institución Educativa Eduardo Cote Lamus, se ha observado que los estudiantes de grado décimo presentan dificultades significativas para establecer relaciones interpersonales armónicas. Las manifestaciones de irrespeto, conflictos frecuentes, exclusión social y falta de empatía evidencian la ausencia de una formación sistemática en valores ciudadanos.

Esta situación afecta de manera directa el clima escolar, deteriora la calidad del aprendizaje y limita el desarrollo personal y social de los estudiantes. En particular, el grado décimo de la Institución Educativa Eduardo Cote Lamus está conformado por 20 estudiantes, de los cuales 11 son hombres y 9 son mujeres, con edades que oscilan entre los 15 y 17 años. Dentro de esta población se han evidenciado comportamientos conflictivos tanto en los varones, quienes suelen presentar disputas por liderazgo, desempeño académico y rivalidades en espacios de recreo, como en las mujeres, donde predominan las tensiones relacionadas con exclusión social, diferencias interpersonales y dinámicas en redes sociales.

Esta caracterización evidencia que los conflictos atraviesan de forma transversal al grupo y ponen de manifiesto la necesidad de implementar estrategias pedagógicas que fortalezcan la convivencia escolar.

Este trabajo se plantea como una respuesta a la problemática identificada, con el propósito de diseñar estrategias pedagógicas que promuevan la convivencia escolar y fomenten el desarrollo de competencias ciudadanas. La investigación se desarrolla en la Institución Educativa Eduardo Cote Lamus, ubicada en el municipio de La Esperanza, Norte de Santander, en una zona rural que se caracteriza por su riqueza cultural, pero también por las limitaciones en recursos educativos y sociales que enfrentan sus comunidades. Este contexto rural plantea desafíos particulares en la convivencia escolar, ya que los estudiantes provienen de entornos familiares con dinámicas diversas, donde las condiciones socioeconómicas y culturales inciden directamente en la manera en que se relacionan dentro del entorno educativo.

La pertinencia del trabajo radica en que responde a una necesidad concreta del contexto escolar rural y, al mismo tiempo, se alinea con los objetivos nacionales de fortalecer las competencias ciudadanas como parte de la formación integral de los estudiantes. El impacto esperado incluye una mejora en la comunicación entre pares, una mayor capacidad de resolución de conflictos y una actitud más comprometida de los estudiantes frente a su rol en la comunidad educativa.

Además, este estudio busca aportar herramientas pedagógicas que puedan ser replicadas en otros contextos con problemáticas similares. Se espera que, a partir de estrategias gamificadas implementadas mediante una app educativa, los estudiantes desarrollen un sentido de pertenencia, respeto y responsabilidad social. En definitiva, se trata de una apuesta educativa por

la construcción de ciudadanos críticos, empáticos y activos en la transformación de su realidad inmediata.

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer las competencias ciudadanas en los estudiantes de grado décimo de la Institución Educativa Eduardo Cote Lamus mediante la implementación de estrategias pedagógicas gamificadas.

Objetivos Específicos

Identificar las problemáticas de convivencia escolar mediante encuestas diagnósticas, observación participante y entrevistas.

Diseñar una intervención gamificada (niveles, insignias, retos cooperativos, feedback) alineada con competencias ciudadanas MEN.

Implementar la intervención en el grado décimo a través de talleres participativos y actividades colaborativas gamificadas.

Evaluar el impacto antes/después mediante la matriz de categorías (respeto, empatía, comunicación asertiva, trabajo colaborativo) para la macro categoría competencias ciudadanas y la triangulación de fuentes.

Problema

Descripción del Problema

La convivencia escolar se ha convertido en un eje fundamental dentro de las dinámicas educativas contemporáneas. Diversos estudios sostienen que el fortalecimiento de las competencias ciudadanas en los estudiantes permite crear ambientes escolares más armónicos, inclusivos y democráticos. Según Johnson & Thomas (2024), las competencias ciudadanas implican el desarrollo de habilidades sociales, cognitivas y comunicativas que permiten la interacción respetuosa y la resolución pacífica de conflictos. De igual manera, Díaz & Hernández (2002), argumentan que dichas competencias son necesarias para promover la participación de los estudiantes en la vida escolar y social. Por su parte, Escobar & González (2024), destacan que una formación ciudadana sólida contribuye al desarrollo integral de los individuos, potenciando sus capacidades para convivir en la diversidad. Finalmente, el Ministerio de Educación Nacional (2022), enfatiza que estas competencias deben ser desarrolladas desde la escuela como espacio clave para formar ciudadanos responsables y comprometidos con su entorno.

En contraste con este debe ser ideal, la realidad vivida en el aula de grado décimo de la Institución Educativa Eduardo Cote Lamus muestra un panorama diferente. De este modo, mediante algunas observaciones y entrevistas se pudo evidenciar una serie de problemáticas persistentes que afectan la convivencia escolar. Entre estas se encuentran el irrespeto entre pares, la escasa tolerancia hacia las diferencias, los conflictos recurrentes no resueltos de forma pacífica y la ausencia de un sentido de pertenencia al grupo. La falta de espacios de diálogo y de estrategias pedagógicas orientadas al desarrollo de la ciudadanía ha generado un ambiente poco propicio para el aprendizaje colaborativo y la sana interacción social.

Esta desconexión entre el deber ser y el ser plantea la necesidad de intervenir pedagógicamente para cerrar esta brecha. El aula, como microcosmos social, debe transformarse en un espacio de formación ciudadana efectiva. Tal como lo señala Pinto et al (2019), el constructivismo social resalta el papel de la interacción social en el aprendizaje, por lo cual es indispensable fomentar contextos que favorezcan la reflexión, la participación y la autorregulación emocional. Si bien los lineamientos curriculares promueven la educación en valores, su implementación efectiva en el aula requiere de estrategias concretas y adaptadas al contexto.

En la Institución Educativa Eduardo Cote Lamus se identificó que los conflictos entre estudiantes de grado décimo no solo eran frecuentes, sino que también tendían a escalar debido a la falta de herramientas para la resolución pacífica. Este grado está conformado por 20 estudiantes, de los cuales 11 son hombres y 9 son mujeres, con edades que oscilan entre los 15 y 17 años. Dentro de este grupo, se observó que los varones suelen protagonizar discusiones relacionadas con la competencia académica y las dinámicas de poder en los espacios de recreo, mientras que entre las mujeres los desacuerdos surgen principalmente por situaciones de exclusión social, rivalidades interpersonales y uso de redes sociales.

Las actitudes de indiferencia, intolerancia y apatía que se presentan en ambos géneros reflejan la necesidad urgente de fomentar un enfoque educativo centrado en el respeto, la empatía y la colaboración. Esta caracterización de la población permite entender que las dificultades de convivencia no se limitan a un subgrupo particular, sino que atraviesan a todo el grado, influyendo directamente en el clima escolar. Desde esta perspectiva, la presente investigación se justifica por la urgencia de ofrecer respuestas pedagógicas pertinentes y

adaptadas a una situación concreta que afecta tanto la dinámica grupal como el bienestar integral de los estudiantes.

Formulación del Problema

¿Cómo fortalecer las competencias ciudadanas en los estudiantes de grado décimo de la Institución Educativa Eduardo Cote Lamus, fomentando valores como el respeto, la tolerancia y la resolución pacífica de conflictos para mejorar la convivencia escolar y el desarrollo integral de los estudiantes, mediante estrategias gamificadas?

Marco Teórico

Antecedentes Investigativos

En el contexto de la educación y la implementación de competencias ciudadanas, se han concretado varios estudios e investigaciones realizadas en diferentes países. Estos estudios presentan experiencias con respecto al fortalecimiento de competencias ciudadanas.

Antecedentes Internacionales

Jerome et al. (2024), tuvieron como objetivo sintetizar la evidencia sobre cómo la educación para la ciudadanía impacta en los resultados de ciudadanía activa; mediante una revisión sistemática de la literatura reciente encontraron consistencia en mejoras de participación, agencia y actitudes cívicas cuando los currículos son explícitos y la evaluación está alineada, aportando así un marco teórico-empírico para definir indicadores de logro en ciudadanía. En esa misma línea, von Gillern et al. (2024), se propusieron desarrollar y validar un instrumento para captar percepciones docentes sobre ciudadanía digital del alumnado; aplicaron encuestas a profesorado y validaron el modelo con análisis factorial confirmatorio, obteniendo un modelo de cuatro factores y 14 ítems (T-PODS), cuyos resultados confirmaron validez y confiabilidad, aportando una métrica estandarizada útil para diagnósticos en contextos educativos. De manera complementaria, Alelaimat et al. (2023), examinaron las competencias de ciudadanía digital en docentes de primera infancia en Jordania; con un estudio transversal por cuestionario y análisis comparativos según la edad, evidenciaron que los docentes mayores reportaban niveles más altos de competencias digitales ciudadanas, lo que aporta la identificación de brechas generacionales y orienta planes de formación diferenciados.

Antecedentes Nacionales

En el contexto colombiano, García et al (2024), analizaron experiencias significativas de formación en competencias ciudadanas, mediante un mapeo de intervenciones educativas, hallando tipologías que mostraron mejoras en convivencia, participación y clima escolar, lo que aporta insumos valiosos para seleccionar estrategias replicables. En la misma dirección, Monterrosa (2020), buscó identificar los ejes de competencias ciudadanas en básica secundaria; a través de un estudio descriptivo con observación de 21 estudiantes, encontró una alta presencia declarada de competencias, aunque con necesidad de mejoras, resaltando que la convivencia ciudadana se constituye en una estrategia central para optimizar relaciones interpersonales, aportando un anclaje escolar práctico para priorizar la convivencia como línea de acción. Por su parte, Maldonado (2018), planteó el aula como espacio propicio para el fortalecimiento de competencias ciudadanas y tecnológicas; mediante un análisis documental y una reflexión crítica sobre prácticas mediadas por TIC, mostró que la integración de tecnologías y estilos de enseñanza favorece el ejercicio ciudadano en contextos de diversidad de valores, aportando la justificación del componente tecnológico como mediador pedagógico clave para la ciudadanía.

Antecedentes Locales

Caicedo et al (2021), tuvieron como objetivo analizar los aportes de la interacción didáctica en el aula para consolidar las competencias socioemocionales de los estudiantes de secundaria del Colegio Cooperativo San José de Peralta en Cúcuta. Mediante un enfoque descriptivo con observación y análisis de dinámicas de aula, evidenciaron que la interacción constante entre docentes y estudiantes favorece el desarrollo de habilidades socioemocionales como la empatía, la autorregulación y la resolución de conflictos. Su aporte radica en mostrar

cómo la interacción didáctica se convierte en un medio esencial para fortalecer la convivencia y, en consecuencia, las competencias ciudadanas en un contexto local.

Ordóñez (2024), buscó fortalecer las competencias ciudadanas para mejorar la convivencia escolar en estudiantes del Colegio Llano de Palmas, sede Las Delicias en Rionegro, Santander. A partir de una experiencia constructivista social, se aplicaron talleres y actividades colaborativas que permitieron a los estudiantes reflexionar sobre valores y normas de convivencia. Los resultados mostraron avances significativos en la disminución de conflictos y en el fortalecimiento de la responsabilidad compartida en el aula. El aporte de este estudio está en demostrar la eficacia de un enfoque constructivista para consolidar una cultura de convivencia escolar sustentada en la práctica cotidiana.

Jiménez et al (2023), desarrollaron un programa de intervención para fortalecer habilidades sociales en estudiantes de décimo y undécimo del Colegio Técnico Concentración de Desarrollo Rural en el municipio de Valle de San José, Santander. La metodología se basó en talleres prácticos de comunicación, resolución de conflictos y trabajo en equipo, con seguimiento a través de encuestas y observaciones. Los resultados señalaron un incremento en la cooperación y la capacidad de los jóvenes para gestionar situaciones de conflicto de manera asertiva. Su aporte se centra en evidenciar cómo la implementación de programas estructurados de intervención social en entornos rurales puede incidir directamente en la formación ciudadana y en la construcción de ambientes escolares más democráticos y participativos.

En conjunto, estos estudios y enfoques resaltan la importancia de la formación de competencias ciudadanas en el ámbito educativo, ya sea a través de estrategias didácticas, programas de intervención, o el uso de las TIC. También destacan la necesidad de reflexionar sobre la congruencia entre la formación y el ejercicio de estas competencias, así como su

impacto en contextos afectados por conflictos y desafíos socioeconómicos. Estos trabajos contribuyen a la comprensión y mejora de la educación ciudadana en América Latina.

Bases Teóricas

Gamificación en la Educación

La gamificación se entiende como la incorporación de elementos propios del juego en contextos no lúdicos, con el fin de aumentar la motivación, la participación y el compromiso de los estudiantes en sus procesos de aprendizaje (Deterding et al. 2011). En el ámbito educativo, la gamificación busca transformar las actividades de aula en experiencias significativas, retadoras y colaborativas, promoviendo la autonomía y la autorregulación.

Según Werbach & Hunter (2012), los sistemas gamificados se estructuran a partir de tres componentes esenciales: dinámicas (motivaciones, emociones, progresión), mecánicas (niveles, retos, recompensas) y componentes (puntos, insignias, tablas de clasificación). Cuando estos elementos se integran de forma pedagógica, generan un entorno donde el error se convierte en oportunidad de aprendizaje y la cooperación reemplaza la competencia.

Por su parte, Kapp (2012), sostiene que la gamificación educativa no se trata simplemente de “jugar”, sino de diseñar experiencias que involucren al estudiante cognitivamente, emocionalmente y socialmente. En esta línea, la gamificación potencia el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la toma de decisiones colectivas, aspectos estrechamente vinculados con las competencias ciudadanas.

Investigaciones recientes como las de Hamari et al (2019); Landers (2020), confirman que la gamificación mejora la motivación intrínseca, fortalece la autorregulación y promueve la colaboración entre pares, especialmente cuando se utilizan herramientas digitales interactivas como ClassDojo, Kahoot! o Duolingo Classroom. Estas plataformas favorecen el aprendizaje

experiencial y la participación democrática al permitir la retroalimentación inmediata y la visibilización de logros colectivos.

En el contexto colombiano, Foncubierta & Rodríguez (2014), destacan que la gamificación puede convertirse en una estrategia pedagógica de transformación social si se orienta hacia la construcción de valores y la convivencia. Ellos plantean que el juego, más que un medio de entretenimiento, es una herramienta de mediación cultural que permite desarrollar empatía, cooperación y sentido de comunidad.

Aplicada al grado décimo de la Institución Educativa Eduardo Cote Lamus, la gamificación permite que los estudiantes asuman roles activos dentro del aula, enfrentando retos colaborativos que promueven valores ciudadanos como el respeto, la tolerancia y la resolución pacífica de conflictos. Al integrar mecánicas de puntos, insignias y niveles con actividades cooperativas, se crea un entorno educativo más participativo, motivador y ético, donde la convivencia se convierte en un aprendizaje vivencial.

Educación Inclusiva

La educación inclusiva se fundamenta en el principio de que todos los estudiantes tienen derecho a acceder a una educación de calidad en igualdad de condiciones. En el caso del grado décimo de la I.E. Eduardo Cote Lamus, este enfoque se traduce en diseñar actividades gamificadas que reconozcan las diferencias individuales y promuevan la participación de todos, especialmente en contextos donde existen tensiones de convivencia y exclusión social.

Según Donath et al. (2024), busca garantizar la igualdad de oportunidades para todos los estudiantes, incluidas las personas con discapacidad o necesidades educativas especiales, transformando las diferencias individuales en valiosas oportunidades de aprendizaje. Este

modelo fomenta la participación, la adaptación de metodologías y el uso de recursos diversos que respondan a la heterogeneidad del aula.

Este enfoque resulta esencial en sociedades contemporáneas caracterizadas por su diversidad, pues prepara a los estudiantes para desenvolverse en contextos plurales, fomentando habilidades sociales y de convivencia. La UNESCO (2015), afirma que promover la inclusión contribuye a consolidar una educación equitativa y de calidad, donde se valora la diferencia como elemento enriquecedor para toda la comunidad educativa. Además, los Ministerio de Educación Nacional (2022), destacan que la inclusión favorece el sentido de pertenencia, el respeto mutuo y la participación de todos los actores escolares.

Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA)

El DUA es un marco pedagógico orientado a eliminar barreras y garantizar que todos los estudiantes puedan aprender. Según CAST (2018), parte del principio de que las dificultades no residen en los estudiantes, sino en los diseños educativos inflexibles. Zhang et al (2024), recuerdan que este concepto proviene de la arquitectura, donde Ron Mace impulsó el diseño de entornos accesibles para todos.

En el aula del grado décimo, el DUA permite diseñar estrategias gamificadas que integren distintos canales de expresión y motivación, ayudando a los estudiantes con diferentes estilos de aprendizaje a desarrollar habilidades ciudadanas como la empatía, el respeto y la autorregulación emocional. Esto permite atender la diversidad de estilos y ritmos de aprendizaje, favoreciendo la autonomía y la autoeficacia estudiantil, aspectos clave para lograr una educación verdaderamente inclusiva.

Escuela Nueva

Este modelo, aplicado en zonas rurales, coloca al estudiante en el centro del proceso educativo, promoviendo la autonomía y el aprendizaje cooperativo. El Ministerio de Educación Nacional (2010), señala que fomenta metodologías activas que se adaptan a los contextos locales y fortalecen la participación de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje.

La Escuela Nueva estimula la creatividad, el pensamiento crítico y el trabajo en equipo, competencias esenciales para el siglo XXI. Además, favorece el sentido de pertenencia y la corresponsabilidad, pilares fundamentales para construir una cultura de paz y respeto dentro de la escuela (Torres & Pineda, 2018).

Modelo ADDIE

El modelo ADDIE es una metodología de diseño instruccional que permite planificar y evaluar procesos educativos con tecnología. Según Morales (2022), consta de cinco fases: análisis, diseño, desarrollo, implementación y evaluación. Esta estructura facilita crear estrategias pedagógicas coherentes, ajustadas a las necesidades reales del estudiantado y con mejora continua mediante la retroalimentación.

Su aplicación es especialmente valiosa en contextos de diversidad, ya que permite diseñar recursos accesibles y adaptados, fortaleciendo la equidad y la participación de todos los estudiantes.

Competencias Ciudadanas

Las competencias ciudadanas constituyen un eje transversal de la educación integral en Colombia, orientadas al desarrollo de capacidades para convivir pacíficamente, participar democráticamente y valorar la diversidad. Según el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2023), estas competencias se agrupan en tres ámbitos fundamentales: convivencia y paz,

participación y responsabilidad democrática, y pluralidad, identidad y valoración de las diferencias. Esta estructura normativa actualiza los lineamientos establecidos desde 2004 e incorpora una visión renovada de ciudadanía digital, inclusión y sostenibilidad social.

En su documento “Lineamientos para la Educación Ciudadana y Socioemocional” (MEN, 2023), el Ministerio enfatiza que la formación ciudadana no solo busca disminuir los conflictos escolares, sino fortalecer el tejido social a través de experiencias pedagógicas participativas y colaborativas, lo cual se relaciona directamente con las estrategias gamificadas que promueven la empatía, la cooperación y la autorregulación emocional.

Autores recientes como Chaux et al (2020); García et al. (2024), subrayan que el aprendizaje ciudadano implica procesos de reflexión crítica, toma de decisiones éticas y construcción colectiva de normas. De igual manera, Díaz (2023), plantea que las competencias ciudadanas deben entenderse como prácticas sociales vivas, no como contenidos aislados, y que su fortalecimiento exige metodologías activas basadas en la participación y el diálogo.

Desde esta perspectiva, la gamificación educativa se convierte en un medio idóneo para operacionalizar los principios del MEN, ya que transforma las normas de convivencia en retos, logros y dinámicas cooperativas. Este enfoque permite que los estudiantes vivencien los valores ciudadanos, respeto, tolerancia, corresponsabilidad, dentro de un entorno motivador y ético, alineado con la política pública de Educación para la Ciudadanía y la Convivencia Escolar (MEN, 2024). En suma, el marco normativo colombiano y los aportes teóricos contemporáneos coinciden en que las competencias ciudadanas deben desarrollarse mediante estrategias pedagógicas activas, inclusivas y tecnológicamente mediadas, que promuevan la formación de ciudadanos críticos, solidarios y capaces de transformar su entorno social desde la escuela.

En la figura 1, se presenta un diagrama que resalta las competencias ciudadanas de los estudiantes.

Figura 1

Competencias Ciudadanas



Nota. Se presenta la figura de competencias ciudadanas.

Además, según Chaux et al (2020), las competencias ciudadanas son procesos integrales que articulan lo cognitivo, lo emocional y lo conductual, orientando la convivencia democrática y la resolución pacífica de conflictos. Asimismo, la UNESCO (2021) enfatiza que la educación para la ciudadanía mundial debe promover la empatía, la diversidad cultural y la cultura de paz. Desde el enfoque de la educación socioemocional, CASEL (2023) señala que el desarrollo de habilidades como la autorregulación, la empatía y la toma de decisiones responsable fortalece los vínculos sociales y la participación. Complementariamente, los aportes de Galtung (2003); Lederach (2016) destacan la mediación y la transformación de conflictos como prácticas esenciales para una paz sostenible desde la escuela.

Siguiendo a Chaux et al (2020), las competencias ciudadanas integran dimensiones cognitivas, emocionales y comunicativas, orientadas al ejercicio democrático, la regulación emocional y la resolución pacífica de conflictos. En la perspectiva de UNESCO (2021), la educación para la ciudadanía mundial promueve empatía, reconocimiento de la diversidad y cultura de paz. Desde la educación socioemocional, CASEL (2023), destaca habilidades como autoconciencia, autorregulación, conciencia social, habilidades relacionales y toma de decisiones responsable. En el campo de la paz positiva, Galtung (2003); Lederach (2016), subrayan la transformación de conflictos y la mediación como procesos formativos que, en la escuela, se operacionalizan en prácticas de diálogo, cooperación y corresponsabilidad.

Análisis de las Competencias

Del esquema se deduce que el estudiante adquiere diversas competencias ciudadanas esenciales para la vida democrática, la convivencia pacífica y la participación en la comunidad educativa. Estas competencias surgen como respuesta a las problemáticas de convivencia

identificadas en los estudiantes de grado décimo de la Institución Educativa Eduardo Cote Lamus, según el proyecto de Julián Guillermo Badillo Rojas.

En primer lugar, se destacan competencias relacionadas con la dimensión socioemocional, como el respeto, la tolerancia y la empatía. Estas permiten reconocer el valor de las diferencias, comprender a los demás y establecer relaciones interpersonales basadas en la consideración y la apertura. Tales competencias fortalecen el clima escolar al disminuir conductas de exclusión y fomentar vínculos afectivos positivos.

Asimismo, el esquema evidencia competencias vinculadas a la dimensión comunicativa, como la comunicación asertiva, que implica expresar ideas y emociones de manera clara y respetuosa, y la resolución pacífica de conflictos, orientada al manejo constructivo de los desacuerdos mediante el diálogo, la negociación y el autocontrol. Estas habilidades contribuyen a transformar los conflictos en oportunidades de aprendizaje y crecimiento social.

Por otro lado, se resaltan competencias relacionadas con la dimensión ética y ciudadana, tales como la responsabilidad, la solidaridad y el trabajo colaborativo. Estas promueven el cumplimiento de deberes, la cooperación y el apoyo mutuo en la consecución de metas comunes, reforzando así el sentido de corresponsabilidad y cohesión dentro del grupo.

El esquema también pone en evidencia competencias de participación y compromiso cívico, como la participación democrática, que fomenta la toma de decisiones colectivas, el liderazgo y la corresponsabilidad en los asuntos escolares. Esta competencia fortalece la formación de estudiantes activos, críticos y conscientes de su rol en la comunidad educativa.

Por lo tanto, aparece de manera transversal el sentido de pertenencia, que articula todas las competencias anteriores al generar identidad grupal, cohesión social y compromiso con la

mejora de la institución educativa. Esta competencia es clave para construir una cultura escolar inclusiva, basada en la cooperación y el respeto mutuo.

En conjunto, del esquema se concluye que el desarrollo de estas competencias ciudadanas permite a los estudiantes relacionarse de forma pacífica, participar activamente en su entorno, asumir responsabilidades, resolver conflictos mediante el diálogo y reconocer el valor de la diversidad, transformando el aula en un espacio de ciudadanía activa y colaborativa.

Competencias Ciudadanas Como Estilo de Vida del Estudiante

Las competencias ciudadanas, cuando son interiorizadas por los estudiantes, trascienden el espacio académico para convertirse en un estilo de vida que orienta su comportamiento cotidiano, sus relaciones interpersonales y su participación en la sociedad. Este enfoque reconoce que dichas competencias no se limitan a contenidos conceptuales, sino que configuran actitudes, valores y disposiciones permanentes que guían la acción.

En el contexto escolar, competencias como el respeto, la tolerancia, la empatía, la comunicación asertiva, la responsabilidad, la solidaridad, la participación democrática, la resolución pacífica de conflictos y el sentido de pertenencia (según el esquema elaborado) se evidencian en prácticas diarias como: el trato digno a sus compañeros, la escucha activa, la cooperación en actividades grupales, el cumplimiento de responsabilidades, el cuidado de los espacios comunes, la participación en decisiones colectivas y la búsqueda de acuerdos ante los desacuerdos. Esto demuestra que el desarrollo de competencias ciudadanas fortalece la capacidad de los estudiantes para actuar de manera ética y colaborativa en diversos entornos sociales (Ministerio de Educación Nacional, 2022).

De acuerdo con Dewey (2004), la educación debe preparar a los individuos para la vida democrática, lo cual implica formar ciudadanos capaces de convivir, deliberar y cooperar en la

resolución de problemas comunes. Este planteamiento se refuerza con el enfoque constructivista social de Ausubel (1976), quien señala que el aprendizaje significativo se produce cuando los nuevos conocimientos se relacionan con experiencias personales previas, permitiendo que las competencias ciudadanas se integren a la identidad del estudiante y guíen sus acciones cotidianas.

Asimismo, investigaciones recientes muestran que la práctica diaria de estas competencias promueve una ciudadanía activa, crítica y solidaria. Freire (1997), destaca que el desarrollo de la autonomía y la responsabilidad social en el estudiante surge de la reflexión constante sobre su papel en la transformación de su entorno. Esto se evidencia cuando los estudiantes asumen la corresponsabilidad en la construcción del clima escolar y reconocen que sus acciones inciden en el bienestar colectivo (García et al. 2024).

Por otro lado, estudios como el de Arce (2019), señalan que estas competencias no deben considerarse aprendizajes aislados, sino hábitos de vida que articulan lo cognitivo, lo emocional y lo ético, favoreciendo la formación de ciudadanos comprometidos con la justicia, la equidad y la paz. Del mismo modo, Cortés & Serna (2020), afirman que la convivencia escolar basada en el respeto y el diálogo cotidiano es un pilar para construir una cultura de paz.

En síntesis, cuando el estudiante interioriza estas competencias, su estilo de vida refleja conductas democráticas, cooperativas, empáticas y responsables, que se manifiestan tanto en su vida escolar como en su entorno familiar y comunitario. Así, las competencias ciudadanas dejan de ser solo un contenido curricular y se convierten en principios rectores del actuar diario, fundamentales para su desarrollo personal y su proyección como ciudadano activo y transformador de la sociedad (UNESCO, 2015).

Competencias Ciudadanas en el Contexto Educativo Colombiano

En el contexto educativo colombiano, las competencias ciudadanas se entienden como un conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que permiten a los estudiantes actuar de manera constructiva en una sociedad democrática, plural y en permanente transformación. Su propósito es formar ciudadanos capaces de ejercer sus derechos, cumplir sus deberes y convivir pacíficamente con los demás (Ministerio de Educación Nacional, 2004).

El Ministerio de Educación Nacional de Colombia ha establecido, mediante los Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas, tres grandes ámbitos de desarrollo:

Convivencia y paz: orientado a la construcción de relaciones basadas en el respeto, la empatía, la comunicación asertiva y la resolución pacífica de conflictos.

Participación y responsabilidad democrática: enfocado en la comprensión de los derechos y deberes, la participación en procesos democráticos escolares y el ejercicio de la corresponsabilidad en la toma de decisiones colectivas.

Pluralidad, identidad y valoración de las diferencias: dirigido a promover el reconocimiento y respeto de la diversidad étnica, cultural, de género, religiosa y de opinión, fortaleciendo el sentido de pertenencia y la cohesión social (Ministerio de Educación Nacional, 2022).

Estos estándares establecen niveles progresivos de logro desde la educación inicial hasta la media, permitiendo que los estudiantes desarrollen competencias ciudadanas de forma gradual, integral y contextualizada. Como afirman García et al (2024), este enfoque ha permitido visibilizar la formación ciudadana como un eje transversal del currículo, y no como un contenido aislado, fortaleciendo su integración en todas las áreas del conocimiento.

Asimismo, Cortés & Serna (2020), señalan que este marco normativo ha impulsado proyectos institucionales orientados a mejorar la convivencia escolar y promover una cultura de paz, en consonancia con los objetivos de la UNESCO (2015) sobre educación para la ciudadanía mundial. Esto evidencia que Colombia ha asumido el compromiso de formar ciudadanos activos, críticos y solidarios, capaces de transformar su realidad social.

En suma, las competencias ciudadanas promovidas por el Ministerio de Educación Nacional representan un componente fundamental de la formación integral del estudiante colombiano, al articular lo cognitivo, lo socioemocional y lo ético para el fortalecimiento de la democracia, la equidad y la paz.

Análisis del Tema Mencionado

La implementación de las competencias ciudadanas en el sistema educativo colombiano representa un avance significativo hacia la formación integral de los estudiantes; sin embargo, su aplicación práctica enfrenta múltiples retos que deben ser analizados críticamente. Aunque el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2004, 2022) ha definido lineamientos y estándares claros que promueven la convivencia, la participación democrática y el respeto por la diversidad, su integración en el aula suele ser fragmentada, ocasional y dependiente de la voluntad individual de los docentes.

Una de las principales limitaciones es que estas competencias a menudo se abordan de forma teórica o puntual, sin estrategias pedagógicas sostenidas ni evaluación continua, lo cual dificulta que los estudiantes las interioricen como parte de su vida cotidiana. Como señalan Garcia et al (2024), aún persiste una visión de las competencias ciudadanas como un componente aislado del currículo, en lugar de ser un eje transversal integrado en todas las áreas y prácticas escolares.

Además, Cortés & Serna (2020), advierten que la formación ciudadana requiere coherencia entre el discurso institucional y las prácticas reales de convivencia escolar: de poco sirve enseñar respeto o empatía si el entorno educativo tolera la discriminación, el autoritarismo o la exclusión. En este sentido, se hace necesario un cambio cultural en las instituciones, en el que los docentes asuman un rol ejemplar como mediadores de conflictos y promotores del diálogo, no solo como transmisores de contenidos.

Desde una perspectiva crítica, Arce (2019), plantea que la formación ciudadana no puede reducirse a normas de comportamiento o cumplimiento de reglas, sino que debe fomentar pensamiento crítico, participación y compromiso social, preparando a los estudiantes para transformar su entorno de forma ética y solidaria. Esto implica transitar de un enfoque meramente normativo hacia uno reflexivo y emancipador, alineado con lo que propone Freire (1997), sobre educar para la autonomía y la conciencia social.

Finalmente, es indispensable reconocer que la escuela no puede asumir esta tarea en solitario: la consolidación de competencias ciudadanas requiere la articulación entre escuela, familia, comunidad y políticas públicas (UNESCO, 2015). Sin este enfoque sistémico, los aprendizajes cívicos corren el riesgo de diluirse al no encontrar coherencia entre lo aprendido en el aula y lo experimentado en otros contextos sociales.

En suma, aunque Colombia cuenta con un marco normativo sólido, la verdadera eficacia de la educación ciudadana depende de su implementación contextualizada, transversal y vivencial, que promueva espacios de participación reales, un clima escolar democrático y una cultura institucional basada en el respeto, el diálogo y la corresponsabilidad.

Identificación y Análisis de un Teórico Colombiano

Seleccionar un teórico relevante (preferiblemente colombiano) que haya trabajado sobre competencias ciudadanas y analizar su aporte. Un teórico colombiano destacado en el campo de las competencias ciudadanas es Núñez et al (2024), ha investigado ampliamente sobre la formación de estas competencias en el contexto escolar colombiano. En su estudio *Formación de Competencias Ciudadanas. Análisis de experiencias significativas en Colombia*, los autores analizan diversas prácticas pedagógicas implementadas en instituciones educativas del país, identificando estrategias exitosas que favorecen el desarrollo de competencias ciudadanas desde edades tempranas. El aporte principal de los autores radica en visibilizar la formación ciudadana como un eje transversal del currículo escolar, en lugar de un contenido aislado o complementario. Según su análisis, cuando las competencias ciudadanas se integran de manera transversal en las distintas áreas del conocimiento, los estudiantes desarrollan de forma más profunda habilidades como la empatía, el respeto por la diversidad, la comunicación asertiva y la resolución pacífica de conflictos. Esto fortalece el clima escolar y mejora los vínculos entre estudiantes, docentes y comunidad educativa.

Además, el autor resalta la importancia de contextualizar el enfoque de competencias ciudadanas a las realidades sociales, culturales y territoriales de cada institución, reconociendo que Colombia es un país diverso y que las prácticas ciudadanas no pueden ser homogéneas ni descontextualizadas. Esta perspectiva se alinea con un enfoque de ciudadanía situada, que promueve el compromiso activo de los estudiantes con las problemáticas de su entorno y fomenta la participación democrática desde lo local. De manera crítica, se plantea que la falta de formación docente específica en competencias ciudadanas es uno de los principales obstáculos para su implementación efectiva, por lo que propone fortalecer la capacitación pedagógica de los

maestros y generar políticas institucionales que garanticen la continuidad de los proyectos de ciudadanía en el tiempo. En síntesis, el aporte de los autores resulta clave porque redefine la formación ciudadana como una práctica cotidiana, transversal, contextualizada y participativa, que no solo enseña normas de convivencia, sino que forma ciudadanos activos, críticos y comprometidos con la transformación social. De este modo, en la figura 2, se presenta un esquema de competencias ciudadanas según el teórico seleccionado.

Figura 2

Esquema de Competencias Ciudadanas

Competencias ciudadanas según Núñez et al. (2024)

	Competencias socioemocionales Reconocer, comprender y autorregular emociones propias y ajenas
Descripción:	Actividades de reconocimiento emocional, círculos de diálogo, tutorías entre pares
Prácticas:	Empatía, respeto, autocontrol, solidaridad
Resultados:	
	Competencias comunicativas Dialogar, escuchar y expresar opiniones de forma asertiva y responsable
Prácticas:	Debates, mesas redondas, acuerdos de aula
Resultados:	Mejora del clima escolar, disminución de conflictos
	Competencias de participación democrática Intervenir en decisiones colectivas y ejercer ciudadanía activa y responsable
Prácticas:	Consejos estudiantiles, proyectos participativos, simulacros de votación
Resultados:	Liderazgo, corresponsabilidad, autonomía
	Competencias interculturales y de reconocimiento de la diversidad Valorar y respetar diferencias culturales, étnicas, religiosas y de pensamiento
Prácticas:	Proyectos sobre identidad local, actividades interculturales, resolución colaborativa de conflictos
Resultados:	Disminución de prejuicios, cohesión social

Nota. Se presenta el esquema de competencias ciudadanas. Tomado de. Núñez et al. (2024).

Fortalecimiento de las Competencias

El fortalecimiento de competencias implica consolidar y ampliar capacidades cognitivas, socioemocionales y ciudadanas mediante estrategias planificadas y sostenidas. Maldonado (2018), sostiene que este proceso requiere integrar conocimientos, actitudes y valores que posibiliten el aprendizaje autónomo y el pensamiento crítico. Asimismo, Escobar & González (2024), resaltan que fortalecer competencias favorece la inclusión y mejora el desempeño académico. Según Flores et al (2020), esto requiere metodologías activas que desarrollen habilidades transferibles a múltiples contextos. Experiencias con tareas integradas y proyectos interdisciplinarios también han demostrado ser eficaces para fortalecer competencias complejas (Machado & Carrascal, 2020).

Convivencia Escolar

La convivencia escolar comprende las interacciones que se dan entre los miembros de la comunidad educativa y que configuran el clima de la institución. Torres & Pineda (2018), afirman que una convivencia armónica es condición indispensable para el aprendizaje y el bienestar emocional del alumnado. Cortés & Serna (2020), añaden que fomenta la cultura de paz y la resolución pacífica de conflictos, mientras que el Ministerio de Educación de Chile (2016), destaca la importancia de enseñar estrategias de mediación y diálogo como parte de las competencias transversales.

Además, Ordóñez (2024), evidencia que promover la convivencia mediante enfoques constructivistas sociales favorece el respeto, la empatía y la colaboración entre pares, reduciendo los conflictos y fortaleciendo el sentido de comunidad escolar.

Participación Estudiantil

La participación estudiantil es el ejercicio activo del derecho de los estudiantes a incidir en las decisiones escolares que los afectan. Según Reyes (2022), esta participación fortalece el compromiso, la corresponsabilidad y el sentido de pertenencia, además de desarrollar liderazgo y competencias sociales. Dewey (2004), subraya que una educación democrática requiere la implicación real de los estudiantes en la vida escolar.

Estudios recientes muestran que la participación en consejos estudiantiles, proyectos colaborativos y procesos de autoevaluación institucional potencia el aprendizaje, el liderazgo y la ciudadanía activa (Waatainen, 2024; Villa y Herreño, 2021). Así, la participación estudiantil no solo enriquece el clima escolar, sino que prepara a los estudiantes para la vida democrática.

Recursos Digitales

La incorporación de recursos digitales ha transformado los procesos educativos, ampliando el acceso y haciendo el aprendizaje más interactivo. Carraro & Trinder (2021) señalan que permiten personalizar la enseñanza y adaptarla a distintos ritmos y estilos de aprendizaje. Zhumabayeva et al (2022) destacan que el uso de herramientas digitales también desarrolla competencias comunicativas y colaborativas fundamentales para el siglo XXI.

Estrategias Pedagógicas

Las estrategias pedagógicas son el conjunto de acciones planificadas que buscan facilitar aprendizajes significativos. García et al (2024), indican que deben basarse en un conocimiento profundo del contenido y promover el pensamiento crítico y la creatividad. Gutiérrez (2023) & Herrera (2023), resaltan que es necesario diversificarlas y adaptarlas a los distintos contextos para atender las necesidades del estudiantado y fomentar la inclusión.

Constructivismo Social

El constructivismo social orienta el diseño de las estrategias gamificadas implementadas con los estudiantes de décimo, ya que fomenta el aprendizaje colaborativo, el diálogo y la reflexión grupal, aspectos esenciales para mejorar la convivencia y reducir los conflictos identificados en el diagnóstico. Reyes (2022), plantea que fomenta la autorregulación, la motivación y el pensamiento de orden superior. De acuerdo con Pinto et al (2019), promueve interacciones significativas entre pares, condición clave para formar ciudadanos críticos, reflexivos y autónomos.

Tecnología Educativa

En el contexto de la Institución Educativa Eduardo Cote Lamus, el uso de tecnología educativa mediante estrategias gamificadas ha permitido que los estudiantes de décimo se involucren activamente en la resolución de conflictos y en la práctica de valores ciudadanos, mejorando así su motivación y sentido de pertenencia. Cortés et al (2023), afirman que su uso permite aplicar conocimientos en contextos prácticos, mientras que Mohino et al (2023), destacan su potencial para fomentar la participación y el pensamiento crítico en entornos digitales.

Teoría del Aprendizaje Significativo

Propuesta por David Ausubel (1976), sostiene que el aprendizaje ocurre cuando los nuevos contenidos se relacionan de manera sustantiva con los conocimientos previos, generando aprendizajes profundos y duraderos. Aplicado al grado décimo, este enfoque favorece que las estrategias gamificadas partan de experiencias reales de convivencia, permitiendo que los estudiantes comprendan el valor del respeto y la empatía como aprendizajes significativos que transforman su interacción diaria, elemento clave para lograr inclusión y participación.

Conceptualización de Términos Básicos

Competencias ciudadanas: “Conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que permiten la convivencia pacífica, el ejercicio de los derechos y deberes y la participación en la vida social” (Ministerio de Educación Nacional, 2004, p. 6).

Convivencia escolar: “La convivencia escolar hace referencia al conjunto de interacciones cotidianas entre los miembros de la comunidad educativa que favorecen el aprendizaje y el bienestar emocional” (Cortés & Serna, 2020, p. 3).

Resolución pacífica de conflictos: “Conjunto de técnicas y estrategias que permiten gestionar desacuerdos sin recurrir a la violencia, promoviendo el diálogo y la negociación” (Ministerio de Educación de Chile, 2016, p. 12).

Participación democrática: “Acción de involucrarse activamente en las decisiones colectivas de manera responsable, respetuosa y colaborativa” (UNESCO, 2015, p. 14).

Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA): “El DUA es un marco pedagógico que busca eliminar barreras al aprendizaje mediante estrategias accesibles y flexibles para todos los estudiantes” (CAST, 2018, p. 2).

Aporte del Marco Teórico a la Investigación

El marco teórico proporciona la estructura conceptual necesaria para comprender la problemática de convivencia escolar desde una perspectiva formativa y transformadora. La teoría del aprendizaje significativo orienta el diseño de actividades que conectan los contenidos con la experiencia previa de los estudiantes. El constructivismo social justifica la elección de metodologías participativas y colaborativas, claves para generar aprendizajes duraderos y pertinentes. La teoría del desarrollo moral sustenta la promoción de la reflexión ética como parte

del desarrollo integral del estudiante, y el marco de la UNESCO sobre educación ciudadana contextualiza el trabajo en una perspectiva global.

Estos referentes teóricos y empíricos permiten identificar una convergencia en torno a la necesidad de transformar el aula en un espacio de formación ciudadana activa. El presente trabajo se sitúa en esta línea, con un enfoque aplicado a un contexto particular, buscando cerrar las brechas identificadas en la literatura y aportar soluciones concretas a la convivencia escolar mediante estrategias pedagógicas validadas en terreno.

Articulación Teórico–Metodológica

El marco teórico presentado orienta directamente las decisiones metodológicas de esta investigación. Los principios del constructivismo social y del aprendizaje significativo sustentan la elección de un enfoque cualitativo–descriptivo, centrado en la comprensión de las experiencias, emociones y comportamientos de los estudiantes en su contexto real. Asimismo, el modelo de gamificación educativa propuesto por autores como Kapp (2012); Werbach & Hunter (2012); Foncubierta & Rodríguez (2014), fundamenta el diseño de la intervención pedagógica implementada en el grado décimo, donde se integran dinámicas lúdicas y retos colaborativos para fortalecer valores como el respeto, la empatía y la resolución pacífica de conflictos.

De esta manera, los fundamentos teóricos no solo enmarcan el problema de convivencia escolar, sino que también guían la selección de instrumentos cualitativos (entrevistas, observación participante y diario de campo) y la estructura de análisis por categorías (respeto, empatía, comunicación asertiva, trabajo colaborativo y participación democrática). En consecuencia, el diseño metodológico responde coherentemente a los principios pedagógicos revisados, buscando transformar las dinámicas de aula mediante estrategias gamificadas que promueven una ciudadanía activa, crítica y participativa.

Metodología

Presentación del Diseño Metodológico

El presente capítulo describe el diseño metodológico implementado en la investigación titulada “Fortalecimiento de las competencias ciudadanas en los estudiantes de grado décimo de la Institución Educativa Eduardo Cote Lamus”. Este estudio se enmarca en un enfoque cualitativo con alcance descriptivo, orientado a comprender, analizar e interpretar los fenómenos asociados a la convivencia escolar y al desarrollo de competencias ciudadanas desde la realidad vivida por los estudiantes en su contexto educativo.

Se adopta un enfoque de investigación–acción pedagógica (I-AP) orientado a transformar prácticas de convivencia en el aula, con ciclos de planificación–acción–observación–reflexión (Elliott, 1993; Kemmis y McTaggart, 1988). Este enfoque es coherente con un objetivo de cambio educativo y con el carácter participativo del estudio (Hernández et al. 2014).

El enfoque cualitativo permitió interpretar las percepciones, actitudes y comportamientos de los participantes, reconociendo la relevancia del contexto rural en el cual se desarrolla el estudio. En esta línea, se buscó comprender cómo la aplicación de estrategias gamificadas contribuye al fortalecimiento de valores como el respeto, la tolerancia y la resolución pacífica de conflictos. Este diseño metodológico integró procesos de observación, reflexión y participación de los actores escolares, promoviendo la transformación de las dinámicas de convivencia y la consolidación de una cultura de paz y diálogo.

Tabla 1

Diseño Metodológico

Elemento	Descripción
Enfoque	Cualitativo – Descriptivo
Tipo de diseño	Investigación-acción pedagógica
Población y muestra	20 estudiantes de grado décimo (11 hombres y 9 mujeres)

Elemento	Descripción
Técnicas e instrumentos	Entrevistas, encuestas, observación participante, diario de campo
Fases	Diagnóstico – Programación – Implementación – Evaluación
Análisis de datos	Categorización, codificación, triangulación de fuentes
Validación de instrumentos	Juicio de expertos (3 docentes)

Nota. En la tabla se presenta el diseño metodológico.

Población y Muestra

La población estuvo conformada por los estudiantes del grado décimo de la Institución Educativa Eduardo Cote Lamus, jornada de la mañana, con un total de 30 matriculados. Sin embargo, la muestra participante quedó integrada por 20 estudiantes, seleccionados mediante muestreo por conveniencia, considerando su asistencia continua, disposición para participar activamente y consentimiento informado por parte de sus acudientes.

El número final de 20 participantes se mantuvo de manera constante durante todo el proceso investigativo, incluyendo la fase diagnóstica, la aplicación de las estrategias gamificadas y la evaluación posterior. Este tamaño muestral permitió un análisis cualitativo profundo y contextualizado, coherente con los propósitos interpretativos del estudio y con los criterios de credibilidad propios del enfoque cualitativo (Denzin, 2012; Flick, 2015).

Fases de la Investigación

El proceso metodológico se organizó en tres fases secuenciales que permitieron avanzar de manera ordenada desde la identificación del problema hasta la implementación y evaluación de la propuesta pedagógica.

Fase I: Diagnóstico

En esta primera fase se realizó la identificación y análisis de la problemática de convivencia escolar, con el propósito de reconocer los factores que incidían en el deterioro del clima institucional y la falta de prácticas ciudadanas. Se aplicaron encuestas, entrevistas semiestructuradas y observaciones de aula a los estudiantes y docentes del grado décimo.

Los resultados obtenidos permitieron evidenciar conductas de irrespeto, falta de tolerancia, conflictos interpersonales no resueltos y escasa empatía entre los pares. Esta información se constituyó en la base para la definición de las categorías de análisis y el diseño de la propuesta de intervención.

Fase II: Programación

Durante esta fase se diseñaron las estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento de las competencias ciudadanas, sustentadas en metodologías activas como la gamificación educativa, el aprendizaje cooperativo y la resolución de conflictos mediante el diálogo reflexivo.

Se elaboraron los instrumentos de recolección de información (diario de campo, guías de observación y entrevistas) y se planificaron talleres participativos y actividades lúdicas encaminadas al trabajo colaborativo, la empatía, la comunicación asertiva y la corresponsabilidad. El diseño se articuló con los lineamientos del Ministerio de Educación Nacional (2004, 2022), sobre competencias ciudadanas y convivencia escolar, asegurando coherencia con las políticas nacionales.

La aplicación de gamificación utilizada fue ClassDojo, seleccionada por su facilidad para crear retos cooperativos, asignar puntos por actitudes positivas y promover la autorregulación. Las mecánicas incluyeron niveles, insignias y feedback inmediato. El impacto se midió comparando la frecuencia de comportamientos respetuosos antes y después de la intervención, a partir del diario de campo y las observaciones de los docentes.

Fase III: Aplicación y Evaluación de la Propuesta

Con respecto a la integración de la gamificación en la metodología cualitativa participativa, dentro del enfoque cualitativo participativo, la gamificación se configuró como la estrategia central de intervención pedagógica en la fase de acción. En coherencia con el modelo

de investigación–acción pedagógica (Kemmis & McTaggart, 1988), la aplicación de dinámicas gamificadas permitió que los estudiantes no fueran meros receptores, sino coautores activos del proceso investigativo, participando de manera constante en la planificación, ejecución y reflexión de las actividades.

Las estrategias gamificadas, basadas en niveles, retos colaborativos, insignias y retroalimentación inmediata, sirvieron como mediadores del aprendizaje y como instrumentos para observar cambios actitudinales y sociales. Cada mecánica de juego representó una situación pedagógica donde los valores ciudadanos se pusieron en práctica: la cooperación se tradujo en puntos de equipo; la empatía, en insignias de reconocimiento; y la autorregulación, en niveles de progreso individual.

Esta integración de la gamificación dentro del enfoque cualitativo favoreció la triangulación entre acción, reflexión y transformación, ya que los estudiantes analizaban sus propias interacciones al participar en las dinámicas de juego. Las evidencias de aprendizaje y convivencia emergían tanto de la observación directa como de la retroalimentación digital en la aplicación ClassDojo, consolidando así una metodología participativa y experiencial.

En este sentido, la gamificación no solo actuó como un recurso didáctico, sino como un dispositivo metodológico de cambio que dinamizó la recolección de información, facilitó la participación horizontal entre docente e investigador y promovió la construcción colectiva del conocimiento. Esta articulación metodológica potenció la comprensión de los fenómenos de convivencia escolar desde la vivencia, coherente con el enfoque cualitativo y con los propósitos de formación ciudadana del MEN (2023).

Por otra parte, en esta fase III implementaron las estrategias pedagógicas diseñadas con los 30 estudiantes del grado décimo. Las actividades se desarrollaron en el aula y en espacios

comunes de la institución, mediante dinámicas grupales, juegos de rol y ejercicios de gamificación que fomentaron la cooperación, la toma de decisiones y la resolución pacífica de conflictos.

Durante la implementación, el investigador y los docentes acompañantes registraron las observaciones en el diario de campo y en las fichas de seguimiento. Posteriormente, se realizó la evaluación de los resultados a través del análisis de la información recolectada en entrevistas, encuestas y observaciones, comparando los datos del diagnóstico inicial con los posteriores a la intervención. Los resultados evidenciaron mejoras en la convivencia, en la comunicación asertiva y en la capacidad de los estudiantes para resolver conflictos mediante el diálogo, demostrando la eficacia de las estrategias aplicadas.

Categorías de la Investigación

Las categorías de análisis se definieron con base en las dimensiones de las competencias ciudadanas propuestas por el Ministerio de Educación Nacional (2004), adaptadas al contexto de la convivencia escolar del grado décimo. Estas categorías permitieron estructurar y analizar la información cualitativa obtenida a lo largo del proceso.

Tabla 2

Categorías del Ministerio de Educación Nacional

Macro categoría	Categoría	Subcategoría
Competencias Ciudadanas	Dimensión socioemocional	Respeto – Tolerancia – Empatía
Competencias Ciudadanas	Dimensión comunicativa	Comunicación asertiva – Escucha Activa – Resolución pacífica de conflictos
Competencias Ciudadanas	Dimensión ética y cívica	Responsabilidad – Solidaridad – Trabajo colaborativo
Competencias Ciudadanas	Dimensión participativa	Participación democrática – Liderazgo – Corresponsabilidad

Nota: En la tabla se presentan las categorías del Ministerio de Educación Nacional

Estas categorías orientaron la interpretación de los resultados y la reflexión pedagógica sobre las transformaciones observadas en las prácticas de convivencia.

Descripción del Entorno Escolar

La Institución Educativa Eduardo Cote Lamus se encuentra ubicada en una zona urbana, ubicada en el municipio de La Esperanza, Norte de Santander, en un entorno caracterizado por una alta densidad poblacional y diversidad sociocultural. La comunidad educativa está conformada por familias de estrato socioeconómico medio-bajo, con ingresos principalmente derivados del comercio informal y de servicios. El establecimiento cuenta con infraestructura adecuada, acceso a recursos tecnológicos básicos y un cuerpo docente comprometido con la innovación pedagógica.

En el ámbito convivencial, la institución enfrenta retos relacionados con la convivencia pacífica y la gestión emocional, reflejados en episodios de intolerancia, lenguaje agresivo y conflictos interpersonales entre pares, especialmente en los grados superiores. Estas situaciones motivaron la implementación de estrategias pedagógicas gamificadas orientadas al fortalecimiento de las competencias ciudadanas, buscando promover en los estudiantes de grado décimo valores como el respeto, la empatía, la cooperación y la resolución pacífica de conflictos.

El contexto institucional ofrece además un escenario propicio para la aplicación de metodologías activas y participativas, gracias al interés del equipo docente por incorporar tecnologías educativas y herramientas digitales que mejoren la motivación y la convivencia escolar.

Instrumentos para la Recolección de Información

Los instrumentos seleccionados respondieron a la naturaleza cualitativa del estudio y a la necesidad de comprender las experiencias y percepciones de los participantes en su entorno

natural. De acuerdo con Hernández et al (2014), la elección de los instrumentos depende de la coherencia con los objetivos de la investigación y del tipo de información que se pretende obtener. Los instrumentos utilizados fueron los siguientes:

Registro de Observación

Permitió recolectar información directa sobre las interacciones entre los estudiantes durante las actividades gamificadas y los talleres de convivencia. A través de este instrumento se observaron comportamientos relacionados con el respeto, la empatía y la cooperación. Las observaciones se realizaron de forma participativa y sistemática, garantizando la fiabilidad de los datos.

Diario de Campo

Fue utilizado para consignar las reflexiones, impresiones y percepciones del investigador y de los docentes sobre el desarrollo de las sesiones. Este instrumento permitió registrar los avances del grupo, los cambios en las actitudes de los estudiantes y las evidencias de aprendizaje ciudadano surgidas en el proceso.

Entrevistas

Se aplicaron entrevistas semiestructuradas a los docentes del área de Ciencias Sociales y Ética, con el fin de obtener información cualitativa sobre los efectos de la intervención pedagógica. Las entrevistas proporcionaron datos relevantes acerca de los cambios observados en la convivencia escolar y en la práctica de valores ciudadanos.

Validación de los Instrumentos por Expertos

Se realizó juicio de tres expertos (educación, convivencia escolar, metodología); revisión de pertinencia, claridad y coherencia con objetivos; Registro en acta de validación y matriz de adecuaciones.

Procedimiento de Análisis Cualitativo

El análisis de la información recolectada se desarrolló bajo un proceso sistemático de codificación y categorización, fundamentado en los planteamientos de Strauss & Corbin (2002), para el análisis cualitativo en investigación educativa. Este procedimiento se estructuró en tres etapas principales: codificación abierta, axial y selectiva. En la codificación abierta, se realizó una lectura minuciosa de los registros de observación, entrevistas y diarios de campo, identificando palabras, frases y expresiones recurrentes relacionadas con las competencias ciudadanas (respeto, empatía, comunicación asertiva, trabajo colaborativo y participación democrática). Estas unidades de significado se agruparon en códigos preliminares.

Posteriormente, en la codificación axial, los códigos fueron organizados y vinculados entre sí para identificar relaciones conceptuales entre las categorías de análisis propuestas. En esta fase se elaboraron matrices de relación que permitieron establecer patrones de comportamiento, coherencia entre discursos y evolución de actitudes observadas antes y después de la intervención. Finalmente, en la codificación selectiva, se integraron las categorías resultantes en torno a una categoría central: el fortalecimiento de las competencias ciudadanas mediante estrategias gamificadas. Esta etapa permitió generar interpretaciones comprensivas que articularon los hallazgos empíricos con los referentes teóricos del estudio.

El procesamiento de la información se apoyó en matrices de análisis elaboradas en Microsoft Excel, donde se organizaron los fragmentos de texto codificados y se realizaron comparaciones entre las fuentes (entrevistas, observaciones, encuestas). Para fortalecer la credibilidad y confiabilidad de los resultados, se aplicaron estrategias de triangulación de datos, métodos y teorías (Denzin, 2012). Además, se garantizó la validación por pares académicos, quienes revisaron la coherencia entre las interpretaciones y las evidencias documentadas. De este

modo, el análisis cualitativo permitió identificar cambios sustanciales en las actitudes y comportamientos de los estudiantes de grado décimo, evidenciando una evolución positiva en las dimensiones del respeto, la empatía y la corresponsabilidad, coherente con los propósitos del enfoque gamificado y los lineamientos del Ministerio de Educación Nacional sobre educación ciudadana y convivencia escolar (MEN, 2023).

Triangulación y Validación de Categorías

Las categorías de análisis se construyeron combinando un enfoque deductivo e inductivo. Inicialmente, se definieron categorías teóricas con base en el marco conceptual del estudio, sustentadas en los lineamientos del MEN (2023) sobre competencias ciudadanas (respeto, empatía, comunicación asertiva, trabajo colaborativo y participación democrática). Durante el proceso de codificación abierta, surgieron subcategorías emergentes derivadas del discurso de los estudiantes y de las observaciones de aula, como autorregulación emocional, solidaridad y escucha activa.

Para asegurar la credibilidad y consistencia del análisis, se aplicó una triangulación de datos, métodos y teorías (Denzin, 2012). En la triangulación de datos, se compararon los resultados obtenidos en entrevistas, grupo focal, observaciones y registros de la aplicación ClassDojo, identificando coincidencias y divergencias entre las percepciones y las conductas observadas. La triangulación de métodos permitió contrastar la información cualitativa con las evidencias de participación digital y los productos elaborados en los talleres gamificados. Finalmente, la triangulación teórica integró los hallazgos empíricos con las perspectivas de autores como Kapp (2012); Foncubierta & Rodríguez (2014); Chaux et al. (2020), lo que permitió validar las interpretaciones dentro de un marco conceptual coherente.

Asimismo, se realizó una validación por pares académicos, en la cual dos docentes-investigadores revisaron las categorías obtenidas y la correspondencia con los datos originales. Este proceso permitió refinar las denominaciones y asegurar la coherencia interna y transparencia interpretativa. La saturación de información se alcanzó cuando no emergieron nuevas categorías relevantes, garantizando así la confiabilidad y estabilidad de los resultados cualitativos.

Consideraciones Éticas

El desarrollo del estudio se rigió por principios éticos fundamentales: respeto, confidencialidad, consentimiento informado y responsabilidad social. Los participantes fueron informados sobre los propósitos y alcances de la investigación, y su participación fue totalmente voluntaria.

Se garantizó la protección de la identidad de los estudiantes y docentes, así como el uso exclusivo de los datos con fines académicos. Durante todo el proceso se promovieron los valores de respeto, empatía y colaboración, coherentes con los fundamentos de la investigación.

Cronograma General de la Intervención

El desarrollo de la investigación se llevó a cabo durante un periodo de ocho semanas, comprendidas entre los meses de abril y junio de 2025. El proceso se estructuró en tres fases principales, que incluyeron actividades de diagnóstico, aplicación de estrategias gamificadas y evaluación de resultados.

Fase Diagnóstica (2 semanas)

Se aplicaron entrevistas semiestructuradas, observaciones de aula y una lista de cotejo sobre actitudes de convivencia. Esta fase permitió identificar los principales conflictos interpersonales y niveles de participación de los estudiantes de grado décimo.

Fase de Intervención Gamificada (4 semanas)

Durante este periodo se implementaron cuatro sesiones o talleres gamificados, cada uno con una duración de 90 minutos. Las dinámicas se desarrollaron mediante la plataforma ClassDojo y actividades de aula basadas en retos colaborativos y puntos de reconocimiento. Los temas abordados fueron: respeto y empatía (Sesión 1), comunicación asertiva (Sesión 2), trabajo cooperativo (Sesión 3) y participación democrática (Sesión 4). Cada taller combinó dinámicas lúdicas, reflexión grupal y registro de evidencias digitales.

Fase de Evaluación y Análisis (2 semanas)

Incluyó la revisión de los productos generados en las sesiones, entrevistas finales y análisis de los datos mediante codificación abierta, axial y selectiva. Se trianguló la información con las observaciones y registros en ClassDojo para valorar los avances en las competencias ciudadanas.

En la tabla 3, se presenta el cronograma.

Tabla 3

Cronograma

Fase	Duración	Periodo de desarrollo	Actividades principales
Diagnóstico	2 semanas	Abril de 2024	Observaciones, entrevistas y lista de cotejo inicial.
Intervención gamificada	4 semanas	Mayo de 2024	4 talleres gamificados: respeto, comunicación, cooperación y participación.
Evaluación y análisis	2 semanas	Junio de 2024	Entrevistas finales, triangulación de datos y sistematización de resultados.

Nota. En la tabla se presenta el cronograma.

Análisis y discusión de resultados

Pruebas Diagnósticas Aplicadas

Grupo Focal

<https://drive.google.com/file/d/1jUTy8sMMgWCguuJPrGilC2Py4fdaPjy7/view?usp=sharing>

Análisis de Resultados del Grupo Focal

Contexto. Estudiantes de grado décimo de la Institución Educativa Eduardo Cote Lamus

Objetivo del grupo focal: Identificar percepciones, problemáticas y oportunidades relacionadas con la convivencia escolar y las competencias ciudadanas.

Principales temáticas emergentes

Falta de respeto entre pares

"Hay compañeros que se burlan si uno participa en clase, eso desmotiva."

"A veces se arman peleas por cosas pequeñas, como por una silla o un comentario en redes sociales."

Análisis. Se identifica una baja tolerancia a la diferencia, señales de bullying verbal y poca contención emocional entre los estudiantes.

Contexto. Escasa resolución pacífica de conflictos "Cuando hay problemas, casi nadie busca a un profesor; prefieren ignorarse o pelear."

"No nos enseñan cómo resolver las cosas hablando."

Análisis. Se evidencia una carencia de herramientas socioemocionales para la mediación de conflictos, así como la falta de canales seguros de comunicación.

Contexto. Debilidad en el trabajo colaborativo

"Nos cuesta hacer trabajos en grupo, siempre hay alguien que no aporta."

"Nadie quiere trabajar con los que consideran 'los flojos'."

Análisis. Hay fragmentación en las relaciones grupales y escasa empatía entre estudiantes, lo que afecta el clima escolar.

Contexto. Falta de pertenencia e integración

"Nos dividen por salones, no hay muchas actividades para que todos se conozcan."

"Uno siente que viene solo a estudiar, pero no hay sentido de comunidad."

Análisis. El sentido de identidad institucional y cohesión social está debilitado, lo cual limita el desarrollo de valores ciudadanos como la solidaridad.

Contexto. Rol de los docentes

"Algunos profesores no intervienen cuando hay discusiones entre nosotros."

"Siento que algunos nos tratan diferente, como si ya nos tuvieran etiquetados."

Análisis. La percepción del rol docente como neutral o distante en conflictos disminuye su potencial como mediadores y formadores en ciudadanía.

Contexto. Expectativas del estudiantado

"Sería bueno tener talleres donde podamos hablar sin ser juzgados."

"Nos gustaría hacer más actividades con otras clases, no solo tareas."

Análisis. Los estudiantes expresan interés en espacios pedagógicos más participativos, reflexivos y transversales a lo académico.

Es así cómo, los resultados del grupo focal evidencian problemas reales y significativos de convivencia escolar, con impactos directos sobre el desarrollo de competencias ciudadanas clave como el respeto, la empatía, la comunicación asertiva y el trabajo colaborativo. Esta situación justifica plenamente la implementación de estrategias pedagógicas participativas que

aborden estas carencias y fortalezcan los vínculos entre los estudiantes, promoviendo una cultura de paz y corresponsabilidad dentro del aula.

Entrevistas Aplicadas a Estudiantes de Manera Individual

Preguntas. Las preguntas que se formularon fueron las siguientes

¿Cómo describirías la convivencia en tu colegio?

¿Has experimentado situaciones conflictivas en el colegio? ¿Cómo se han resuelto?

¿Qué valores consideras importantes para una buena convivencia escolar?

¿Crees que las actividades en clase ayudan a mejorar la convivencia? ¿De qué manera?

¿Te sientes apoyado por tus profesores y compañeros cuando surge un problema en la escuela?

¿Cómo crees que la convivencia escolar te ha ayudado a desarrollar competencias como el respeto, la responsabilidad o la empatía?

Resultados

Enlace resultados entrevistas: <https://drive.google.com/file/d/1juURrnvmp-V32F0oXLL4fp4wsPTMuswG/view?usp=sharing>

Análisis de Entrevistas Sobre la Convivencia Escolar y el Desarrollo de Competencias

Ciudadanas

Cada entrevista realizada a los estudiantes de décimo grado constó de seis preguntas estándar, cuyas respuestas fueron escritas a mano. A continuación, se presenta un resumen estructurado de las principales temáticas abordadas:

Descripción de la Convivencia Escolar

Las percepciones sobre la convivencia escolar varían entre los estudiantes. Algunos la describen como “buena” o “muy buena”, mientras que otros la consideran “regular” o “un poco

mala”. En sus respuestas, suelen hacer referencia a la presencia o ausencia de conflictos significativos y al grado de respeto que se percibe en el entorno escolar.

Experiencia y Resolución de Conflictos

Las experiencias frente a los conflictos son diversas. Algunos estudiantes mencionan no haber vivido situaciones conflictivas, mientras que otros sí. Entre las estrategias de resolución más frecuentes se destacan el diálogo, la comunicación con los profesores o el psicorientador, y la búsqueda de acuerdos.

Valores Importantes para la Convivencia

Los valores considerados fundamentales para una buena convivencia son múltiples. Los más mencionados incluyen el respeto, la tolerancia, la solidaridad, el compañerismo, la honestidad y la empatía, lo que revela una conciencia clara sobre las bases éticas de la vida escolar compartida.

Impacto de las Actividades en Clase en la Convivencia

La mayoría de los estudiantes considera que las actividades realizadas en clase contribuyen a mejorar la convivencia. Argumentan que estas fomentan el trabajo colaborativo, el compartir, la unidad entre compañeros y el aprendizaje de valores como el respeto.

Apoyo de profesores y compañeros

Muchos estudiantes manifiestan sentirse apoyados por sus profesores y/o compañeros en situaciones problemáticas, destacando acciones como el acompañamiento, los consejos y la escucha activa. Sin embargo, algunos matizan esta percepción, señalando que el apoyo no siempre es generalizado o que proviene solo de ciertos miembros del grupo.

Influencia de la Convivencia en el Desarrollo de Competencias Ciudadanas

Una proporción importante de estudiantes considera que la convivencia escolar tiene un impacto positivo en el desarrollo de competencias ciudadanas como el respeto, la responsabilidad y la empatía. Aprecian que esta experiencia les ayuda a reflexionar, interiorizar valores y mejorar sus habilidades sociales. No obstante, también se identifican voces críticas que advierten sobre la persistencia de dificultades como la falta de empatía o la escasa consolidación de algunas competencias.

En conjunto, estas entrevistas ofrecen una visión directa y valiosa de la convivencia escolar desde la perspectiva de los propios estudiantes. Se evidencian elementos positivos, como el reconocimiento del valor del diálogo, la importancia de ciertos principios éticos y el impacto positivo de las actividades grupales. Al mismo tiempo, también emergen desafíos, como la presencia de conflictos, la percepción de un apoyo limitado en algunos casos y las dificultades para consolidar plenamente las competencias ciudadanas. Estos hallazgos resultan fundamentales para el análisis de los factores que inciden en el desarrollo ciudadano, en consonancia con los objetivos del proyecto.

Discusión de Resultados

Los resultados obtenidos a través del grupo focal y las entrevistas aplicadas a los estudiantes de grado décimo de la Institución Educativa Eduardo Cote Lamus evidencian diversas problemáticas en torno a la convivencia escolar que guardan una relación directa con el desarrollo incipiente de competencias ciudadanas. Estos hallazgos refuerzan la necesidad de promover estrategias pedagógicas intencionadas que fortalezcan habilidades sociales y éticas desde el aula.

Uno de los hallazgos más reiterados en el grupo focal fue la falta de respeto entre pares y la presencia de burlas en contextos académicos. El respeto y la tolerancia son pilares fundamentales de la convivencia y deben ser trabajados de forma sistemática desde la educación formal. La ausencia de estos valores, sumada a las expresiones de bullying verbal y exclusión, limita la construcción de una comunidad educativa inclusiva.

Asimismo, la escasa resolución pacífica de conflictos y la falta de estrategias socioemocionales por parte de los estudiantes para afrontar diferencias evidencian la importancia del papel docente como mediador y facilitador de aprendizajes sociales, rol que, según los estudiantes, no siempre se cumple de manera activa. La percepción de una intervención docente pasiva o desigual compromete la función formativa de la escuela en la educación ciudadana.

El déficit en el trabajo colaborativo también se manifiesta como una barrera importante. La resistencia a trabajar en grupo, la falta de empatía hacia los compañeros menos participativos y la fragmentación del curso son indicadores de una cultura escolar centrada en el rendimiento individual. Esto contrasta con enfoques pedagógicos que promueven ambientes flexibles y cooperativos, pues el aprendizaje colaborativo favorece el desarrollo de habilidades ciudadanas como la solidaridad y la corresponsabilidad.

En cuanto a la falta de sentido de pertenencia e integración, los estudiantes manifestaron sentirse aislados dentro del entorno escolar. Esta ausencia de cohesión institucional se traduce en una escasa apropiación de los valores compartidos. Los valores solo pueden interiorizarse cuando se conectan con experiencias significativas, y modelos pedagógicos centrados en la participación del estudiante podrían ofrecer respuestas estructuradas a esta problemática.

Las entrevistas individuales permitieron complementar estos hallazgos, al mostrar una mayor diversidad de percepciones sobre la convivencia. Aunque algunos estudiantes reportan

experiencias positivas y sentido de apoyo, otros identifican la persistencia de desigualdades en el trato y limitaciones en la consolidación de competencias como la empatía o la comunicación asertiva. Esto indica que la formación ciudadana no está siendo interiorizada de forma homogénea, lo que demuestra la necesidad de ajustes pedagógicos contextualizados.

Por otro lado, es destacable que los estudiantes identificaron claramente valores clave para la convivencia, como el respeto, la solidaridad, la tolerancia y la honestidad. Esta conciencia revela un potencial formativo latente que puede ser canalizado mediante estrategias activas. La participación en actividades de reflexión y gamificación puede fortalecer la interiorización de valores y el pensamiento crítico.

Finalmente, los estudiantes expresaron interés en la implementación de talleres participativos y actividades intergrupales como mecanismo para mejorar la convivencia. Esta propuesta es coherente con diseños instruccionales que promueven fases de análisis, intervención y evaluación continua. La aplicación de estrategias basadas en este tipo de modelos podría representar un camino viable para fortalecer las competencias ciudadanas de forma sostenible y con impacto colectivo.

En síntesis, los resultados corroboran la necesidad de abordar la convivencia escolar desde una perspectiva pedagógica integral que articule teoría y práctica. La triangulación de hallazgos empíricos con referentes conceptuales y experiencias internacionales permite concluir que la institución educativa requiere intervenciones orientadas al desarrollo de competencias ciudadanas mediante metodologías activas, inclusivas y colaborativas, que potencien el rol transformador del aula como espacio de ciudadanía activa.

En la tabla 4, se presenta el comparativo de cambios en convivencia.

Tabla 4*Comparativo de Cambios en Convivencia*

Categoría	Situación inicial	Cambios observados tras la intervención
Respeto	Frecuentes burlas y conflictos verbales	Mayor autocontrol y respeto en debates grupales
Empatía	Escasa comprensión del otro	Incremento de comentarios solidarios y apoyo mutuo
Trabajo colaborativo	Dificultades para cooperar	Mejora en la coordinación y cumplimiento de roles
Comunicación asertiva	Predominio de discusiones impulsivas	Uso frecuente del diálogo y mediación

Nota. Se muestra el comparativo de cambios en convivencia

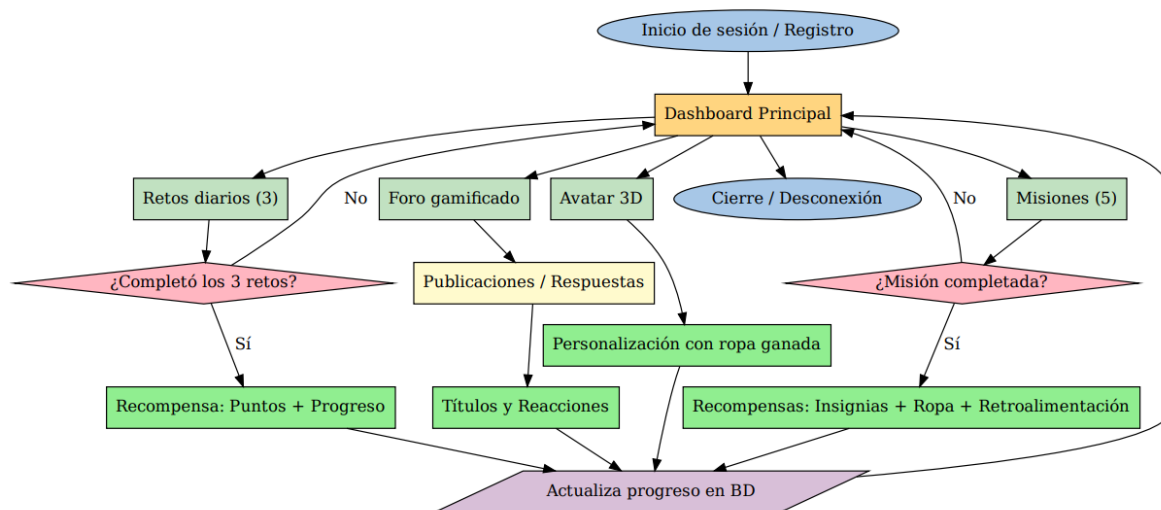
“Antes no sabíamos cómo resolver problemas sin pelear; ahora hablamos y llegamos a acuerdos” (Estudiante, Entrevista 3, 2024, p. 45).

“Las actividades del juego nos ayudaron a pensar en cómo tratamos a los demás” (Estudiante, Entrevista 6, 2024, p. 47).

Del proceso de codificación abierta–axial emergieron cinco categorías: respeto, empatía, comunicación asertiva, trabajo colaborativo y participación democrática, que se triangulan con observación, entrevistas y encuestas.

Estrategias Didácticas Encontradas

Para el desarrollo de las estrategias se sugirieron las siguientes mecánicas de gamificación.

Figura 3*Flujo*

Nota. La figura muestra el flujo de la app de gamificación

Mecánicas de Gamificación Sugeridas

Sistema de puntos y niveles

Avatares personalizables

Retos semanales individuales y grupales

Recompensas virtuales (insignias, accesorios, privilegios en clase)

Feedback inmediato

Rankings por cooperación, no competencias

Actividades Gamificadas

Las actividades gamificadas se desarrollaron en una app

Misiones de Empatía

Competencias. Empatía, escucha activa

Actividad. Se presentan dilemas sociales simulados en formato cómic o mini video. Los estudiantes deben elegir cómo responderían y justificar su elección.

Gamificación. Ganan puntos si eligen opciones que muestran empatía, comprensión o resolución pacífica.

Recompensa. Insignia “Escucha Dorada”.

Desafío del Respeto Diario

Competencias. Respeto, autorregulación

Actividad. Cada día la app propone una acción simple (ej. “hoy cede el turno”, “hoy escucha sin interrumpir”).

Gamificación. Registro con check-in, autorreflexión al final del día.

Recompensa. Logros acumulables por rachas de días consecutivos.

La Ruta del Buen Compañero (Juego por equipos)

Competencias. Solidaridad, colaboración

Actividad. Cada grupo debe superar pruebas relacionadas con situaciones escolares simuladas (roles de mediación, identificación de emociones, propuestas de solución).

Gamificación. Sistema de mapas donde cada nivel desbloquea una nueva historia.

Recompensa. Avatares desbloqueables para el equipo, stickers grupales.

Foro Virtual con Reacciones

Competencias. Comunicación asertiva

Actividad. Espacio de foro en el que se proponen temas reales para debatir de forma respetuosa.

Gamificación. Reacciones como "Me ayudó a pensar", "Estoy de acuerdo con respeto", y sistema de puntos por participación reflexiva.

Recompensa. Título “Comunicador Consciente”.

Retos QR en el Colegio (Aprendizaje experiencial)

Competencias. Responsabilidad, participación ciudadana

Actividad. Escanean códigos QR distribuidos en el entorno escolar con mini retos (ej. entrevistar a un profesor, identificar un espacio de conflicto y proponer solución).

Gamificación. Modo explorador con medallas por completar todos los códigos.

Recompensa. Pase a juego secreto o personalización especial.

Conclusiones

El desarrollo de esta investigación permitió evidenciar que la convivencia escolar en los estudiantes de grado décimo de la Institución Educativa Eduardo Cote Lamus presentaba inicialmente tensiones derivadas del irrespeto, la falta de empatía y la escasa autorregulación emocional. A partir de la implementación de estrategias pedagógicas gamificadas y colaborativas, se logró fortalecer de manera progresiva las competencias ciudadanas en sus dimensiones cognitiva, emocional y comunicativa.

Coherencia con el Diagnóstico (Objetivo Específico 1)

El diagnóstico inicial evidenció conflictos interpersonales y desmotivación en los espacios de convivencia. La caracterización permitió comprender la raíz de dichas problemáticas, relacionadas con la ausencia de espacios participativos y con prácticas pedagógicas poco dialógicas. Esta fase inicial fue esencial para orientar la intervención hacia el fortalecimiento del respeto y la empatía como ejes centrales del proyecto.

Diseño e Implementación de la Estrategia Gamificada (Objetivo Específico 2)

El diseño e implementación de la estrategia de gamificación ClassDojo integró dinámicas de puntos, insignias y retos colaborativos, generando una motivación intrínseca hacia el aprendizaje ciudadano. Las actividades “Misiones de Empatía”, “Ruta del Buen Compañero” y “Retos QR” propiciaron un clima escolar más inclusivo, con mejora visible en la comunicación y cooperación entre pares. La estructura gamificada favoreció la reflexión ética y la autorregulación, evidenciada en la disminución de conflictos registrados en el diario de campo.

Resultados de Aprendizaje (Objetivo Específico 3)

Los resultados mostraron avances significativos en las categorías de respeto, empatía, comunicación asertiva y trabajo colaborativo. Los estudiantes demostraron mayor disposición

para resolver desacuerdos mediante el diálogo, reconocer las emociones propias y ajenas, y participar activamente en dinámicas de grupo. Se consolidó una cultura de paz escolar reflejada en testimonios como: “Ahora hablamos antes de pelear” (Estudiante, Entrevista 3, 2024, p. 45).

Impacto Pedagógico e Institucional (Objetivo Específico 4)

La investigación confirmó que el aula puede convertirse en un laboratorio de ciudadanía cuando las estrategias se diseñan desde la inclusión, la tecnología educativa y el aprendizaje significativo. El rol docente evolucionó hacia una figura mediadora, promotora de la participación democrática y la resolución pacífica de conflictos. Además, la propuesta demostró ser adaptable a otros contextos educativos y replicable en diferentes niveles de enseñanza.

El proyecto aportó un modelo de intervención coherente con el enfoque de educación ciudadana propuesto por el Ministerio de Educación Nacional (2004) y la UNESCO (2021), evidenciando que la gamificación, combinada con el trabajo colaborativo, favorece la construcción de ambientes pacíficos, equitativos y respetuosos. Las implicaciones prácticas incluyen la incorporación de componentes de educación emocional en las planeaciones curriculares, la formación docente en mediación escolar y el uso ético de las TIC en la promoción de valores ciudadanos.

Recomendaciones

Diseñar e implementar talleres participativos en el aula que fomenten el desarrollo de competencias ciudadanas, incorporando metodologías activas como juegos de rol, debates, proyectos colaborativos y simulaciones democráticas.

Fortalecer el rol del docente como mediador de conflictos y promotor de valores ciudadanos mediante procesos de formación continua en estrategias de convivencia, inteligencia emocional y pedagogía ciudadana.

Promover espacios de integración intergrupala e interinstitucional que contribuyan al sentido de pertenencia, a la cohesión social y al reconocimiento de la diversidad dentro del contexto escolar.

Incorporar principios del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) en la planificación educativa para atender las distintas formas de aprendizaje, facilitando una participación equitativa de todos los estudiantes.

Establecer mecanismos institucionales de seguimiento y evaluación del clima escolar y de las competencias ciudadanas, que involucren a estudiantes, docentes y familias en procesos de mejora continua.

Fomentar nuevas investigaciones que exploren la relación entre competencias ciudadanas, tecnología educativa y educación inclusiva, ampliando el campo de aplicación a contextos rurales, urbanos y en situación de vulnerabilidad.

Referencias Bibliográficas

- Alelaimat, A., Al Mohtadi, R. & Almazaydeh, L. (2023). Digital citizenship competencies in pre-school settings: The views of early childhood teachers. *Migration Letters*, 20(S12), 629–641. <https://doi.org/10.59670/ml.v20iS12.6246>
- Bisquerra, R. & Alzina, R. (2013). *Metodología de la investigación educativa*. La Muralla.
- CASEL. (2023). *What is SEL?* Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning. <https://casel.org>
- CAST. (2018). *Universal Design for Learning Guidelines Version 2.2*. <https://udlguidelines.cast.org>
- Cortés, J. & Serna, J. (2020). La convivencia escolar y su aporte a la cultura de paz. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 60, 1–23. <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaRyS/article/view/1021>
- Dewey, J. (2004). *Democracia y educación*. Morata.
- Donath, L., Hsu, Y. & Zhao, W. (2024). Inclusive education: Theoretical foundations and practical applications. *International Journal of Inclusive Education*, 22(1), 33–47. <https://doi.org/10.8901/ijie.2024.022>
- Elliott, J. (1993). *La investigación-acción en educación*. Morata.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores.
- García, L., Núñez, S. & Tolosa, H. (2024). Formación de competencias ciudadanas: Análisis de experiencias significativas en Colombia. *Cultura Educación Sociedad*, 15(1), e03364108. <https://doi.org/10.17981/cultedusoc.15.1.2024.08>

- Galtung, J. (2003). *Peace by peaceful means: Peace and conflict, development and civilization*. SAGE Publications.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill.
- Jerome, L., Hyder, F., Hilal, Y. & Kisby, B. (2024). A systematic literature review of research examining the impact of citizenship education on active citizenship outcomes. *Review of Education*, 12(2), e3472. <https://doi.org/10.1002/rev3.3472>
- Johnson, D. & Johnson, R. (1999). *Learning together and alone: Cooperative, competitive, and individualistic learning* (5th ed.). Allyn y Bacon.
- Johnson, M. & Thomas III, D. (2024). ‘For a good [civic] purpose?’: Black immortal teachings of citizenship. *Education, Citizenship and Social Justice*, 19(2), 236–252. <https://doi.org/10.1177/17461979221137895>
- Kemmis, S. & McTaggart, R. (1988). *The action research planner*. Deakin University Press.
- Lederach, J. P. (2016). *La imaginación moral: El arte y el alma de construir la paz*. Gernika Gogoratuz.
- Maldonado, M. (2018). El aula, espacio propicio para el fortalecimiento de competencias ciudadanas y tecnológicas. *Sophia*, 14(1), 39–50. <https://doi.org/10.18634/sophiaj.14v.1i.822>
- Ministerio de Educación de Chile. (2016). *Resolución pacífica de conflictos*. Unidad de Transversalidad Educativa. <https://bibliotecadigital.mineduc.cl/handle/20.500.12365/437>
- Ministerio de Educación Nacional. (2004). *Estándares básicos de competencias ciudadanas: Formar para la ciudadanía, sí es posible*. Ministerio de Educación Nacional. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-75768_archivo_pdf.pdf

- Ministerio de Educación Nacional. (2010). *Manual de implementación Escuela Nueva*.
https://www.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/rural-adultos/1_Coleccion_Avanzada_Programa_de_Educacion_Rural_PER/4-Modelos_Educativos_Flexibles/1-Escuela_Nueva/Manual_Implementacion.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2022). *Lineamientos para la formación en competencias ciudadanas*. Ministerio de Educación Nacional. <https://www.mineducacion.gov.co/>
- Mohino, M., Rodríguez, M., Callejas, A. & Castillo, A. (2023). Empowering critical thinking: The role of digital tools in citizen participation. *Journal of New Approaches in Educational Research*, 12(2), 258–275. <https://doi.org/10.7821/naer.2023.7.1385>
- Monterrosa, N. (2020). Competencias ciudadanas: Ejes presentes en el sector estudiantil colombiano. *Telos*, 22(2), 376–386. <https://doi.org/10.36390/telos222.09>
- Ordóñez, M. (2024). *Las competencias ciudadanas para el mejoramiento de la convivencia escolar: Una experiencia constructivista social en estudiantes del Colegio Llano de Palmas (Sede Las Delicias Rionegro/Santander)*. [Trabajo de grado inédito].
- Pinto, J., Castro, V. & Siachoque, O. (2019). *Constructivismo social en la pedagogía*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
<https://repositorio.uptc.edu.co/handle/001/11490>
- Stake, R. (2010). *Qualitative research: Studying how things work*. Guilford Press.
- Tenti, E. (2000). *La escuela y la cuestión social*. Fondo de Cultura Económica.
- Torres, J. & Pineda, J. (2018). *Convivencia escolar y aprendizaje*. Editorial Univalle.
- UNESCO. (2015). *Educación para la ciudadanía mundial: Temas y objetivos de aprendizaje*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000233808>

UNESCO. (2021). *Reimaginar juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación*. UNESCO.

Villa, F. & Herreño, E. (2021). Incidencias en la formación de competencias ciudadanas a través del taller de diseño en la Facultad de Artes Integradas de la Universidad de San Buenaventura, Medellín (Colombia). *El Ágora USB*, 21(2), 654–671.
<https://doi.org/10.21500/16578031.5879>

Von Gillern, S., Korona, M., Wright, W., Gould, H. & Haskey, B. (2024). Media literacy, digital citizenship and their relationship: Perspectives of preservice teachers. *Teaching and Teacher Education*, 138, 104404. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2023.104404>

Waatainen, P. J. (2024). A situated lens to designing assessments of citizenship in secondary classrooms. *Democracy & Education*, 32(1), 1–10.
<https://democracyeducationjournal.org/cgi/viewcontent.cgi?article=1633>

Zhumabayeva, A., Ismagulova, R. & Ozhikenova, A. (2022). Development of communicative skills among Kazakhstan primary school students. *International Journal of Education and Practice*, 10(2), 84–95. <https://eric.ed.gov/?id=EJ1352073>